**VIDA LABORAL Y TIEMPO FAMILAR EN EL SCHOENSTATT EN SALIDA**

**◊ *LA FAMILIA, NUESTRA MEJOR EMPRESA* ◊**

1. **La familia está viva.**

Existe una tendencia a considerar que el entorno negativo y el contexto social de desarrollo social ha destruido la familia, incluso hay quienes piensan que ya nada se puede hacer. Este enfoque negativo de la situación denota ausencia de fe y falta de amor y compromiso.

*Schoenstatt en Salida* supone una actitud apostólica y evangelizadora proactiva de todos los integrantes de nuestro Movimiento, en la cual la Rama de Familias tiene la necesidad prioritaria de la “salida” de los cónyuges y padres a su propio entorno familiar (otro cónyuge e hijos), para convertirse en testimonios vivos, interrogantes irresistibles a imagen y semejanza de la Familia de Nazaret, demostrando de esta forma que la familia vive y con fuerza.

La exhortación apostólica La Alegría del Amor (*Amoris Laetitia*) es la prueba de que la familia está viva y fuerte, ya que este documento pontificio constituye el pleno reconocimiento de la alegría que se vive en las familias, así como, que el anhelo de familia permanece vivo a pesar de las numerosas señales de crisis que vive el matrimonio.

1. **Vocación, Ideal y Misión.**

Existen dos grandes vocaciones en la vida de un cristiano, dejando a salvo las válidas vocaciones especiales existentes; la primera gran vocación es la religiosa, caracterizada por un marcado compromiso y entrega en virtud del cual dedican su vida al servicio desinteresado de Dios y de los hermanos, excluyendo la vocación matrimonial-familiar a la que son llamados la mayoría de los miembros de la Iglesia.

Vemos a diario ejemplos de religiosos que se vuelcan comprometidamente a su vocación; por qué no sucede lo mismo con los cónyuges y padres en su ámbito vocacional; claro está que existen otras responsabilidades y necesidades que atender y por ende el tiempo debe administrarse adecuadamente.

La Alianza Matrimonial es el inicio de la vocación matrimonial y producto de esta alianza, se origina la familia la cual es fruto y unos de los fines de la vocación matrimonial-familiar. El ejercicio de esta vocación matrimonial implica para los miembros del Movimiento el esfuerzo por descubrir y hacer vida el don y tarea al que está llamado cada matrimonio por encargo de Dios. *Amoris Laetitia* ratifica que *el matrimonio es una vocación, en cuanto que es una respuesta al llamado específico a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional*; y, agregamos: que además de ser fruto de un discernimiento, debe ejercerse con la responsabilidad de una vocación de vida.

El Padre Fundador nos recuerda en sus oraciones:

*“El ideal para el cual tu amor nos creó esté presente ante nuestros ojos y plasme íntegra nuestra vida; por él lucharemos con todas las fuerzas.”* (H.P. p. 23).

Y es que para nuestro Padre Fundador el ideal matrimonial católico es supremamente importante pues en él se decidirá la destrucción o la salvación del orden social.

*“Las batallas del futuro se librarán en el matrimonio... ¡Tengan cuidado! El edificio del universo se tambalea... y es que el fundamento se está hundiendo.”*

*“Si quieren preservar a los Estados y a la Iglesia del ocaso, preocúpense por la existencia de matrimonios puros... ¿Cuál es la fuente del género humano, su célula de origen? El matrimonio y la familia. Si está sana la raíz, ‑vale decir el matrimonio y la familia-, estará sano también el árbol, sanas las flores y los frutos. Si está enferma la raíz, ¿cómo será el árbol?*

*“Se dice que el antiguo tipo de santo se caracterizó por el martirio y la sangre; en la Edad Media se distinguía especialmente por la virginidad****. El santo de los próximos siglos será tal vez el esposo perfecto."***

Estas reflexiones grafican el papel fundamental de la familia schoenstattiana para el surgimiento del hombre nuevo en Cristo Jesús y que el Reino de Dios se instaure en la Tierra, lo cual se forja desde la familia y para lo cual la atención conyugal y el tiempo familiar es determinante.

1. **Amor Heroico Familiar.**

El amor al cónyuge y a la familia debe tener como referente el amor verdadero, tal como el Padre Kentenich nos recordaba un *lunes por la tarde* haciendo referencia a las enseñanzas de San Pablo: “*Que el esposo ame a su mujer como Cristo ama a la Iglesia… Que el amor de Jesús hacia su Iglesia sea siempre la norma para nosotros, los esposos.”* PJK (13-MAR-1961). Tal referencia es también recogida por la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* al hablar del sacramento matrimonial como don para la santificación y la salvación de los esposos, porque su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia.

Jesús nos dio la verdadera medida del amor: *“No hay amor más grande que dar la vida por los amigos.”* (Juan 15, 13). En general Dios no nos pide perder la vida para vivir el verdadero amor, sino que este concepto original del amor verdadero debe tener para nosotros el sentido de entrega como donación total del amor, a través de la preocupación y entrega diaria, entrega de vida durante toda la vida.

PJK:

*“Que no llegue a casa sólo para descansar un poco, disfrutar de mi mujer y luego ir a entretenerme con mis ocupaciones favoritas. Tengo que dar la vida por mi esposa, lo que significa ser capaz de darle mi tiempo, de manifestar interés por sus problemas y preocupaciones. Ustedes perciben cuán elevado es el pensamiento de Pablo sobre el amor conyugal.”* PJK (13-MAR-1961)

La búsqueda de la santidad junto con la invitación de nuestro Fundador para que ***“Quien tiene una misión ha de cumplirla, aunque conduzca al abismo más profundo y oscuro, aunque un salto mortal siga a otro”* (PJK 31-MAY-1949), resumen el verdadero heroísmo al que estamos llamados los miembros de la Obra de Schoenstatt.**

**La familia debe ser la escuela de héroes donde se formen personalidades recias, libres y sobrenaturales/sacerdotales.**

Todas estas reflexiones no pueden quedar en las charlas, talleres, jornadas o retiros, ni tampoco en los propósitos asumidos durante dichas actividades; el Padre José Kentenich en 1932 también nos decía: *"Estoy convencido que son muy pocos los oyentes que comprenden las palabras y verdades que trato de transmitirles. Con la misma convicción también afirmo: los que pertenecen a los círculos más íntimos de nuestra Familia, comprenden el trasfondo de la misión? Sólo unos pocos! Y a veces me pregunto si realmente habrá alguien que lo capte en su totalidad. Si queremos cumplir nuestra misión, no basta que tengamos una vigorosa fe y un cálido amor. Nosotros vivimos en el orden de la Cruz, y por eso es necesario que la fe y el amor se desposen con un amor heroico a la cruz. ¿Qué significa esto para nosotros?: Debemos amar a nuestra familia con un amor apasionado y sin límites, entregarnos a ella y a su misión con un amor capaz de comprender hasta lo último nuestra mente y nuestro espíritu. Todos deben arder por nuestra misión; sino lo logramos, educaremos vagabundos espirituales.”* (PJK-1932) Libro Rebelde de Dios.

**Debemos preguntarnos como padres: ¿Amamos a nuestra familia con amor apasionado y sin límite?; ¿Qué actitudes heroicas hemos tenido a lo largo de nuestra vida familiar, que sirvan de ejemplo para nuestros hijos? Y dentro del contexto del tema también debemos preguntarnos si ¿Estamos siendo heroicos en nuestras decisiones laborales que afectan nuestro tiempo familiar?**

1. **El Fin Schoenstattiano.**

Nuestro Movimiento tiene tres fines determinados por nuestro Fundador: El hombre nuevo en la nueva comunidad; el rescate salvífico de la misión del occidente cristiano; y, la unión de las fuerzas apostólicas en la Iglesia (Confederación Apostólica Universal, CAU). De esta triple finalidad se distinguen los fines originarios o propios, que son los dos primeros que nacen de la Alianza de Amor; y, un fin complementario que nace de la idea de San Vicente Pallotti, que es la CAU.

En definitiva nuestra impronta schoenstattiana conlleva un fin autónomo vinculado directamente al acto fundacional principal: el hombre nuevo en la comunidad nueva y marcado por la impronta del apostolado universal. Por esto, como miembros de la Obra de Schoenstatt recibimos un llamado a la coherencia con dicho fin autónomo, el cual se inicia en al interior de la familia como crisol del hombre nuevo. La búsqueda del fin schoenstattiano en el caso de los padres de familia debe darse en primer lugar con sus cónyuges y sus hijos, para lo cual es fundamental la conciencia de misión junto con el compromiso concreto en temas como el de la vida laboral y tiempo familiar.

1. **Trabajo y Familia en el contexto de la E.A.P Amoris Laetitia.**

La Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia (La Alegría del Amor) es un regalo esperanzador donde el Papa Francisco aborda de manera ordenada y en “nuestro lenguaje” nueve capítulos con propuestas a las familias cristianas para estimular los dones del matrimonio y de la familia; así como para alentarnos a ser signos de misericordia y cercanía allí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y gozo.

Este documento pontificio de tercer nivel se basa en las Sagradas Escrituras y considera la situación actual de las familias; recuerda las enseñanzas de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia y dedica una gran parte de su contenido al amor. De manera especial destaca algunos caminos pastorales para construir hogares sólidos y fecundos según el plan de Dios, incluyendo recomendaciones para el fortalecimiento de la educación de los hijos. *Amoris Laetitia* contiene la invitación a la misericordia y al discernimiento pastoral ante situaciones que no responden a lo que el Señor nos propone. El Papa recuerda a los padres la importancia de la espiritualidad familiar y el rol fundamental de los padres en la trasmisión de la fe.

Dentro del contexto del tema que nos ocupa, la exhortación se destaca por el análisis de temas como las consecuencias de la experiencia familiar de abandono, de desilusión, de carencia afectiva, o por una mala imagen de los padres. La necesidad del diálogo personal y profundo que requiere del contacto físico adecuado y cariñoso al interior de la familia; y, los padres como educadores y evangelizadores de sus hijos trasmitiendo la fe a través de su experiencia real y verdadera de confianza con testimonios, comprendiendo que cuando nuestros esfuerzos como padres no lo logran, debemos implorar la acción de Dios a través de la oración.

En cuanto al amor de los esposos, la exhortación habla del sacramento matrimonial como un don para la santificación y la salvación de los esposos, porque su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia. Los esposos son por tanto el recuerdo permanente para la Iglesia de lo que acaeció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes.

1. **Familia: Componente indispensable para un Schoenstatt en Salida.**

La obra de Schoenstatt nace de una Alianza de amor con sello de familia en el cual no sólo sus componentes o ramas tienen una estructura familiar, sino que además recoge el concepto familiar Patrocéntrico con marcado carisma apostólico y Mariano, es decir una perfecta familia con Padre, Madre e hijos.

La Rama de Familias dentro de la estructura de Schoenstatt fue definida por el Padre José Kentenich como fundamento y corona de toda la Obra, como reconocimiento por la importancia y alegría que esta Rama aporta al Movimiento. La salida de las familias de Schoenstatt debería darse antes de las periferias como lo pidiera el Papa Francisco, a sus propias familias para educarlas, encenderlas, y con la alegría de cristianos, emprender la salida.

1. **La Empresa Familiar y la familia como empresa (La Familia Cia. Ltda.).**

No podemos olvidar el importante espacio que tiene en este tema la situación derivada de la presencia de la familia en el trabajo, como es el caso en de las empresas familiares, donde en un mismo contexto se desenvuelve el trabajo y la familia, que aunque se trata de un aspecto especial, no deja de ser también uno de los escenarios para el cumplimiento de la misión de los cónyuges y padres.

Se han creado numerosas herramientas y existen muchas ofertas de asesoría para las empresas familiares, las cuales mejoran su rentabilidad y sobre todo aseguran su sostenibilidad en el tiempo con la aplicación de prácticas de buen manejo corporativo y de esta forma no engrosar las estadísticas de las empresas familiares que fracasan (90% para la tercera generación).

De todas las recomendaciones para mejorar el éxito y sostenibilidad de las empresas familiares, se puede destacar las siguientes:

* Las bases de su origen (valores, motivaciones, principios, ideales).
* Tener roles definidos, con una buena dirección que tenga la capacidad suficiente, así como un equipo comprometido y motivado.
* Las finanzas no dejan de ser importantes junto con la inversión al momento de buscar mejoramiento y crecimiento del negocio.
* Al tratarse de empresas que buscan la sostenibilidad en el tiempo para el beneficio de las futuras generaciones, es fundamental la preparación del sucesor para un adecuado cambio generacional que continúe y mejore la empresa.
* En definitiva realizar todas las gestiones, ajustes y cambios para lograr rentabilidad y cumplir las metas, lo cual se traduce en la sostenibilidad en el tiempo con lo cual se logra el éxito de la empresa familiar.

Ahora bien, más allá de nuestro esfuerzo por la santidad a través de un amor heroico de entrega de vida durante la vida; debemos considerar a nuestra familia parte de nuestro trabajo, uno muy especial, que ha sdo encargado por Dios; y, para determinarlo en términos empresariales, podríamos emprender en una nueva empresa: la familia, vista como nuestra empresa más importante. Supongamos que lo es, que esta *“Familia Cía. Ltda.”* es nuestro proyecto y que queremos sacarla adelante siendo los directores que quieren lograr su éxito y sostenibilidad en el tiempo; bien podríamos aplicar algunas de las recomendaciones que los especialistas han creado para las empresas familiares y de esta forma mejorar las posibilidades de éxito.

Veamos algunas de ellas:

* Tener presente las bases de su origen en el amor verdadero que da la vida por los amigos, por el/la cónyuge, por los hijos, en definitiva por la familia prioritariamente. En este punto debemos recordar los compromisos de la unión conyugal resumidos en los votos matrimoniales, así como seguir las recomendaciones de San Pablo, recogidas por el Padre Kentenich que nos invita a tener como referente del amor de los esposos, el amor de Jesús hacia su Iglesia. Todo esto además, como parte de la obligación cristiana del amor al prójimo, el anhelo schoenstattiano de la búsqueda de la santidad, y el fin matrimonial de la santificación del cónyuge.
* En la familia como empresa también es importante la definición clara de roles, a quién corresponde unir, educar y evangelizar; es decir, quién o quiénes tienen la dirección de la familia para que esta sea una verdadero semillero de directores que en el contexto schoenstattiano podríamos denominar como escuela de héroes, de futuros buenos cónyuges y padres. Los padres deben recordar constantemente que su vocación es la familiar y por ende la familia debería formar parte del ideal matrimonial y de la misión de los padres.
* Al igual que en las empresas, la familia requiere de inversiones, capitalizaciones, las cuales es muy difícil medir en calidad, ya que al igual que los billetes, no importa la calidad del papel moneda sino la cantidad de estos para que la inversión rinda sus frutos. Esta cantidad en la familia como empresa se podría referir al contacto personal, así como la apertura a la vida, recibiendo con mayor alegría que el incremento patrimonial, el aumento del número de hijos que es directamente proporcional a las bendiciones y gracias que Dios derramará. Este tiempo de contacto personal es fundamental para un conocimiento adecuado del cónyuge y de los hijos, tal como lo recomienda el Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Amoris Laetititia* en el capítulo siete (Fortalecer la Educación de los Hijos) en el cual menciona la importancia del tiempo con los hijos para un dialogo sencillo y cariñoso, para crear posibilidades sanas en las que se traten cosas importantes; sin olvidar la responsabilidad de los padres en la trasmisión de la fe a los hijos.
* Aplicar estas recetas de las empresas familiares a la familia como empresa permitirá alcanzar las metas de rentabilidad y sostenibilidad en la familia como empresa, lo cual se traduce en familias que amen con amor verdadero y que realmente sean gestores de la santificación de sus miembros.
1. Casos de estudio.
	1. En 1994 un abogado colombiano con posgrados de la Universidad de Delaware, de Kellogg School of Management y de la Universidad de Yale, entre otras de Madrid, Filadelfia y China, fue nombrado director jurídico del grupo bancario más grande de Colombia del cual sería en el año 2010 su Presidente. Luego de 5 años de ejercer este cargo, recibió una carta de su hija… *“Yo sé que amas lo que haces. Amas aportarle y transformar la sociedad, pero tu familia te necesita por encima de todo y de todos…”* dicha carta motivó su decisión de renunciar inmediatamente a su trabajo para cambiar su ritmo de vida. Carlos Raúl Yepes.
	2. Mujer vinculada al sector turístico ecuatoriano, estudió en Suiza, Chile y España, ha ocupado los más altos cargos diplomáticos del Ecuador, en el 2008 renunció a su cargo de Canciller en la cúspide de su carrera por motivos personales, en rueda de prensa con motivo de su decisión, manifestó: *"Quiero informar a ustedes que hace pocos minutos, hice llegar al señor presidente mi renuncia irrevocable al cargo de ministra de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración… me voy satisfecha del trabajo realizado"* y argumentó que se aleja del cargo *"para darle más tiempo a mi familia, a mi hijo"*. María Isabel Salvador.
2. Trabajo personal.

Corresponde ahora hacer una verdadera evaluación de nuestra vida, de todas las decisiones tomadas y cumplidas, de aquellas que hemos pensado y aún no hemos ejecutado. Evaluemos nuestra experiencia personal como hijos frente al tiempo familiar con nuestros padres trabajadores, los recuerdos de los buenos ejemplos al respecto y también los recuerdos de aquello que no quisiéramos repetir.

Sólo si tenemos presente nuestra misión, nuestro ideal familiar y de padres, considerando nuestra vocación familiar, asumiremos el compromiso de priorizar nuestro primer apostolado, dando nuestro salto mortal como cónyuges y padres, con la confianza que nos da la fe de que Dios lo hará posible a través de la Materna Intercesión de Nuestra Madre Santísima.

Para este taller hemos considerado un trabajo personal de cada uno de los cónyuges; un trabajo conjunto matrimonial; y, un trabajo de grupo de los matrimonios participantes.

* Trabajo personal de los cónyuges:
	1. Mensaje al pasado: Si tuvieras la oportunidad de enviarte un mensaje con recomendaciones en cuanto lo que debes hacer o evitar en tu familia, para ser leído el día de tu matrimonio, ¿qué escribirías? Redactar un mensaje personal al pasado con formato de Twitter (140 caracteres aprox.), para ser leído por quien lo redacta el día de su matrimonio. (5 MINUTOS)
	2. Carta al futuro: Tienes la oportunidad de enviarte una carta al futuro, con recomendaciones y compromisos, para ser leída este mismo día después de un año, el 08 de septiembre de 2018. (10 MINUTOS)
* Trabajo conjunto matrimonial (5 MINUTOS):
	1. Intercambiar los sentimientos que experimentaron durante la redacción del mensaje al pasado y de la carta al futuro, así como puntos coincidentes.
* Trabajo de grupo, desafíos y propuestas (20 MINUTOS):
	1. Importancia de la familia en el *Schoenstatt en Salida*.
	2. ¿Qué saltos mortales deben dar los cónyuges y padres schoenstattianos en cuanto a su tiempo familiar?

**Cristián y Rochi de Castelblanco**

**CIOF 2017**